



Datos personales: Nacida en Madrid (España) en 1950. No tiene hijos.

Líneas de investigación:

- Neuroanatomía comparada: Tronco cerebral de quirópteros
- Neuroendocrinología:
 - ✓ Influencia de los glucocorticoides adrenales en el desarrollo del encéfalo de rata.
 - ✓ Influencia del estrés en la edad temprana sobre los procesos neurobiológicos del aprendizaje y la memoria.

1. ¿Qué te hizo seguir una carrera científica? ¿Por qué en Neurociencia?

Mi vocación inicial que luego se consolidó y constituyó la parte prioritaria de mi profesión, fue la enseñanza; de pequeña estudiaba en voz alta, explicando los nuevos conocimientos según los iba adquiriendo, a una audiencia escolar imaginada, sin duda por la necesidad de clarificármelos. Las preguntas vitales sobre el origen y la evolución de la vida me inclinaron a la medicina y/o la biología, elegí la biología porque abarcaba a todos los seres vivos.

Mi primer contacto con la Neurociencia se debe al Profesor D. Alfredo Carrato, cuando cursé la Anatomía Comparada del Sistema Nervioso, y me abrió a un campo enorme de conocimiento. Posteriormente dirigió mi Tesis Doctoral sobre el rombencéfalo de quirópteros, con especial referencia a la vía auditiva y al sistema rafeal. Tuve la enorme suerte de poder realizar gran parte de mi labor docente e investigadora en la especialidad de Neurociencia de la Facultad de Biología, impartiendo las asignaturas de Neuroanatomía comparada y de Biología experimental especializada, logrando aunar vocación y profesión lo que contribuyó a mi realización personal.

2. ¿Cuál crees que ha sido tu mejor logro dentro de la Neurociencia?

La enseñanza de la neuroanatomía comparada ininterrumpida desde 1984. Siempre he disfrutado transmitiendo lo que aprendía, la necesidad de la investigación básica y el impacto de la investigación en la vida cotidiana. Me llena de satisfacción ver que muchos de mis alumnos han orientado su profesión a la investigación en neurociencia y que actualmente lideran grupos de investigación punteros.

Destaco también nuestros resultados sobre la influencia en el desarrollo encefálico de la ausencia de glucocorticoides maternos, modificando los patrones proliferativos, migratorios y de diferenciación del circuito de interneuronas GABAérgicas.

3. ¿Qué te gustaría aportar a la Neurociencia en los próximos años?

Como ya estoy jubilada mi aportación actual es participar en el Master de Neurociencia de la Universidad Complutense de Madrid, colaborando en la asignatura de Neuroanatomía y Neurofisiología y en la formación de un conocimiento científico riguroso y eficaz.

4. ¿Qué hombres/mujeres han influido en tu carrera científica?

En primer lugar, mis padres que me educaron en la importancia del conocimiento, del estudio, del esfuerzo y mi madre principalmente en “valernos por nosotras mismas” (a mi hermana y a mi) y en la importancia para la mujer de una vida profesional y de mi padre la voluntad de procurar siempre “la obra bien hecha”. Muchas otras personas han influido. Durante la realización de mi Tesis destaco a mi director D. Alfredo Carrato, a Ramón Anadón siempre dispuesto a ayudar y a resolverme cualquier consulta y a Elisabeth Taber-Pierce con quien realicé una estancia predoctoral para estudiar el sistema rafeal en Harvard Medical School.

En mis etapas pre y postdoctoral influyeron los profesores entusiastas del programa de Doctorado de Neurociencias de la Universidad Autónoma de Madrid con el Dr Fernando Reinoso a la cabeza, que, por el enfoque multidisciplinar de cada tema, me proporcionaron herramientas fundamentales para mi formación investigadora y docente.

Como ejemplos de honestidad y excelencia en sus facetas docente e investigadora me influyeron Luis Miguel García Segura, Javier DeFelipe, Manuel Guzmán y Rita Levi-Montalcini. Y en el día a día del desarrollo de mi profesión mis compañeros del departamento, principalmente los que trabajan en neurociencia.

5. Se sepa o no de ciencia, todos conocemos a hombres científicos, pero no ocurre lo mismo con las mujeres científicas ¿cómo crees que se podría cambiar esta tendencia?

Lo prioritario es la educación en la igualdad en la familia y en la sociedad.

Con programas para visibilizar el trabajo y las aportaciones de las mujeres al desarrollo científico.

Con conciliación familiar y apoyo para la obtención y desarrollo de puestos de responsabilidad. Compatibilizar una carrera investigadora, que requiere constancia, continuidad y mucha dedicación, con los cuidados familiares supone un gran esfuerzo y aunque se ha avanzado mucho en la igualdad, todavía es la mujer la que en gran medida se responsabiliza.

6. En las Universidades Españolas y en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) hay menos mujeres que hombres que finalizan su doctorado y muchas menos mujeres que hombres que alcanzan la Cátedra de Universidad o el nivel de Profesor de Investigación. Dado que estos datos apenas han cambiado en los últimos años, ¿a qué crees que es debido?

En parte a que las expectativas y aspiraciones vitales de mujeres y de hombres no son siempre las mismas. Y como señalé en la pregunta anterior, también se debe a que los puestos de mayor responsabilidad requieren “un plus” de dedicación que dificulta la atención familiar, el cuidado de los hijos, de los enfermos y de las personas mayores.

¿Qué tipo de acciones crees que se deberían adoptar?

Fundamental: Flexibilidad laboral y más recursos para que los postdoctorandos puedan realizar su vocación y que no tengan que abandonar los equipos de investigación en España.

7. Existen varios premios de carácter científico dedicados solo a mujeres. En general, ¿qué opinas de este tipo de galardones?

No me parecen acertados este tipo de premios. La valoración científica tiene que ser independiente del género y sólo estar sujeta a la calidad e importancia del trabajo científico y de su repercusión.

¿Y del sistema de cuotas o de otras medidas de acción positiva?

No comparto el sistema de cuotas, sólo lo veo necesario para favorecer la integración de colectivos con discapacidad para una función determinada.

El problema radica en el corporativismo que hasta ahora ha sido de hombres, pero tampoco me gustaría que se pasase a uno de mujeres. Lo necesario son las políticas educativas y apoyar con otro tipo de medidas, facilitar el día a día, la divulgación, presencia en los medios.

Quizás como medida positiva y sólo en igualdad de condiciones, favorecer a las mujeres sería acertado mientras se den las circunstancias de desigualdad.



8. ¿Desde qué año eres socia de la Sociedad Española de Neurociencia (SENC)? ¿Qué posición (estudiante predoctoral, contratada postdoctoral, etc...) ocupabas entonces?

Desde su creación en el año 1985. Era Profesora Adjunta en la Facultad de Ciencias Biológicas de la UCM.

9. Acabamos de crear el Comité de Mujeres en Neurociencia dentro de la SENC ¿qué hace falta para que dentro de otros diez años no haga falta este tipo de comités?

Que las mujeres nos interesemos y no renunciemos a los puestos de responsabilidad y que los ejerzamos pudiendo compaginar con ayudas sociales, por ejemplo, con guarderías en los centros de trabajo, nuestras diferentes actividades vitales.

10. ¿Qué crees que puede aportar el Comité de Mujeres en Neurociencia en concreto, y la SENC en general, para reducir la brecha entre neurocientíficos y neurocientíficas?

Que en todo aquello que participemos demos ejemplo de responsabilidad y honestidad, y nos ajustemos a la igualdad de oportunidades. El trabajo de este comité está siendo muy beneficioso al visualizar las dificultades existentes y al incorporar investigadoras jóvenes con ambición científica, muy formadas y decididas a participar en la toma de decisiones. Sería conveniente incidir en las medidas de flexibilidad laboral

La Dra. Rúa Rodríguez en su laboratorio

Fecha entrevista: 6 de noviembre de 2018